



Newsletter N° 98 | 8 de Junio de 2015

Todo bien por EEUU, pero los mercados se las arregalan para rebotar

Por Dante Romano

La constante de esta semana, y seguramente de las próximas, es la atención que los operadores de grano ponen sobre el clima norteamericano. Las precipitaciones están llegando lo cual hace que los cultivos de maíz y soja estén desarrollándose en muy buenas condiciones. Pero las lluvias también atrasan el último tramo de la siembra de esos cultivos, siendo la soja más afectada, y hacen temer también por una caída en la producción de trigo.

Gracias a las lluvias de la segunda parte de mayo, la zona noroeste de EEUU, que antes mostraba una situación de inicio de sequía, ahora se encuentra normal. No obstante tanto en esta región como en el centro de los grandes lagos la humedad de los suelos está por debajo de lo normal. Esta situación no preocupa al mercado, porque el pronóstico tanto para los próximos cinco días, como para el rango de 6/10 días hace pensar que llegarán nuevos aportes. Si esta predicción se concreta, llegaremos a mediados de junio sin mayores problemas, y estaremos ya muy cerca del período crítico de los cultivos, que es julio.

Pero toda esta lluvia también despierta algunos problemas. Faltaría sembrar el último tramo del maíz, y gran parte de la soja. Los retrasos incluso han hecho a algunos analistas pensar en que el área podría ser menor a las proyecciones que tuvimos hasta este momento. Habrá que esperar al reporte que se publicará a fin de junio sobre este factor, pero el miércoles con la actualización de los números del USDA, podríamos tener algún pequeño aviso.

Por el lado de la demanda el aceite estuvo subiendo activamente, debido a que la Agencia de Protección Medioambiental en EEUU, propuso una meta de producción de BIODIESEL muy ambiciosa. La misma no sólo impulsaría la producción interna, sino también las importaciones. A nuestro país esto le viene muy bien, ya que estamos con dificultades para colocar ese producto, luego de que Europa generara medidas para arancelarias, y en otros destinos la caída de precios del gasoil convencional complicó los negocios.

En el caso del maíz la EPA generó el efecto adverso, propuso un consumo mandatorio de etanol de maíz más bajo de lo esperado, en un nivel que será sencillo de conseguir, apostando al etanol de segunda generación, que se produce a partir de otras materias primas. Sin embargo el mercado no acusó un golpe duro, ya que el consumo de etanol

supera actualmente el corte obligatorio, demostrando que tiene sentido en sí mismo.

De todas formas las subas que pueden generar este factor de demanda, y las especulaciones de menor área en EEUU por el exceso de lluvia, parecen poco potentes como para contrarrestar las implicancias que tendrían los buenos rindes. Por ello mientras no aparezca alguna seca en aquellas regiones, las subas tendrán pies de barro.

Por el lado del trigo, el mercado ha estado algo convulsionado ante las lluvias que podrían haber afectado la calidad y cantidad de trigo de invierno en EEUU, las pocas lluvias en Australia, donde además hay anunciado un niño que podría reducir las lluvias en adelante. Para Europa aparece algo de preocupación en zonas puntuales, lo mismo que para el sur de Rusia y Ucrania. En esa región además subsiste la duda de cuanto podrá afectar a la producción de granos los enfrentamientos bélicos.

Localmente la suba de Chicago llevó los precios de la soja disponible a la zona de los 1.900 \$/tt despertando el interés vendedor de los productores, que están llegando al momento de la verdad: no pueden ya postergar sus pagos, y deberán vender sí o sí. Por esto se está viendo al mismo tiempo mayores negocios y también fijaciones. Gracias a esto la industria cuenta con mayor cantidad de soja recibida que otros años a esta altura. Si bien es cierto que la capacidad de molienda es mucho mayor que la producción de girasol y soja, por lo que siempre podemos esperar un "segundo tiempo" más picante para las oleaginosas en nuestro país, lo cierto es que los compradores arrancarán esta temporada con mucho mayor stocks que en los últimos años.

Es para destacar que la soja Argentina está barata respecto a la noviembre de Chicago, y también que la posición noviembre 2015 tiene un diferencial bajo respecto la mayo 2016. Todo esto nos hace pensar que hay espacio para que los valores de la soja local mejoren en forma comparativa. Sin embargo, volvemos al mismo punto: si los rindes norteamericanos son similares a los de la campaña pasada, desarrollar subas será difícil.

En tanto preocupa la demora en la implantación de trigo en nuestro país. Ya con la fecha de siembra en ciernes, el productor está muy frío ante este cultivo. A pesar de que los compradores empezaron a mostrarse un tanto más interesados en ir cerrando precios. Ocurre que los precios ofrecidos (125 a 135 U\$/tt) están muy por debajo de lo que "sugiere" el precio del trigo norteamericano (150/160 U\$/tt) y aún en esto valores la apuesta al trigo parece riesgosa. Cierto es que si los ROE VERDE no fueran de aplicación el año próximo, ese diferencial no tendría razón de ser, y si el nuevo gobierno eliminara los derechos de exportación de este cultivo, el impacto sería muy fuerte: los precios del trigo fácilmente superarían los 200 U\$/tt.

Fuente: Austral Agroperspectivas